

Periódico Mensual
Director / Propietario
Lic. Miguel Kohan
Redacción /
Administración y Publicidad:
Paseo 505 4° Piso Of. 8
(C1031ABK) Buenos Aires
Tel./fax: **4962.6288**

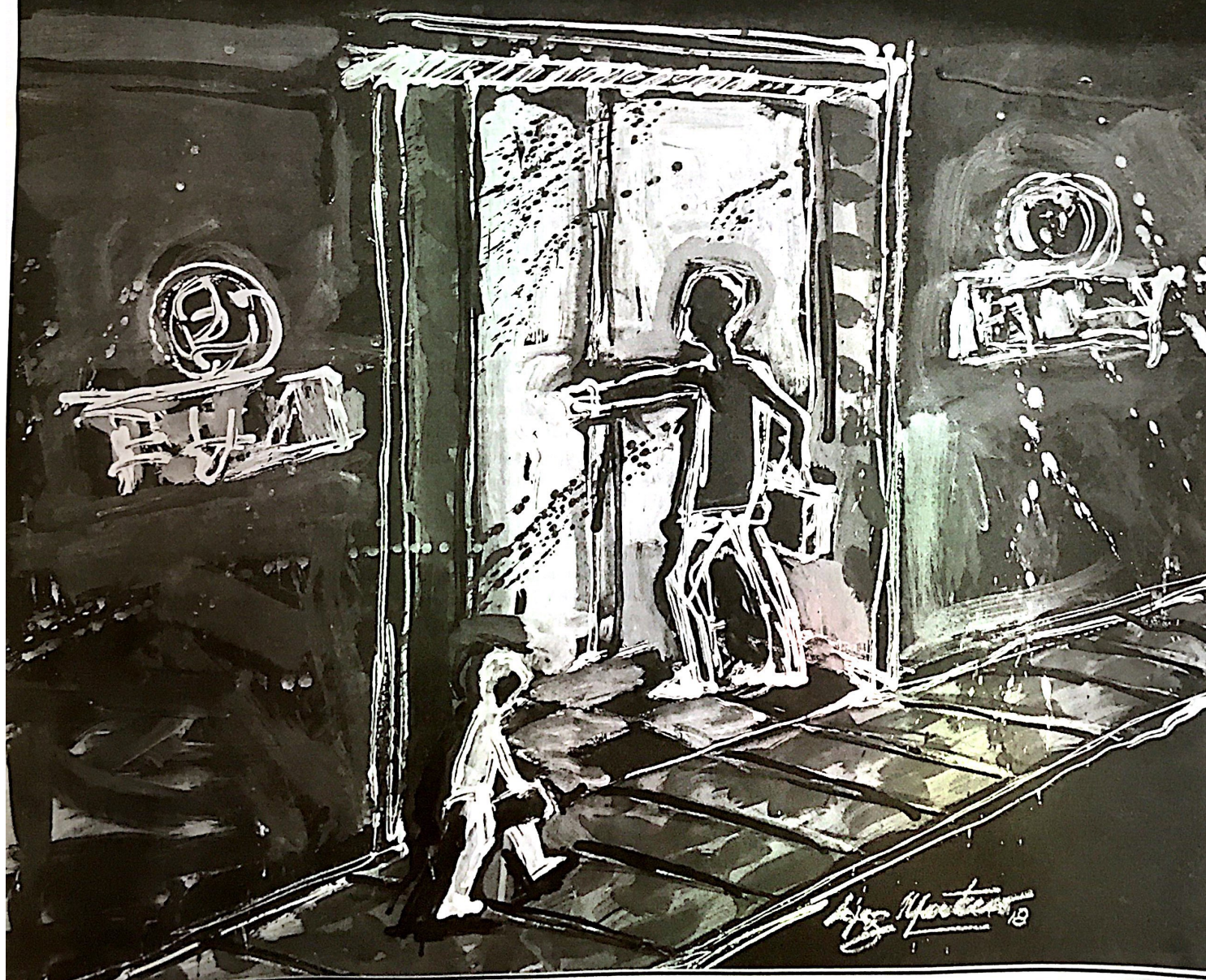
ACTUALIDAD PSICOLOGICA

Los números atrasados se venden
al precio del último número.
ISSN 0325-2590

e-mail: info@actualidadpsi.com
e-mail: publicidad@actualidadpsi.com
[http:// www.actualidadpsi.com](http://www.actualidadpsi.com)

Autoestima

**Diego Lozano - Julieta Marmo - María Soledad Dawson, Lorena Naveira, Gilda Podestá.
Felipe Rilova Salazar - Alejandra P. Frías - Bernardo Manuel Magraner Gil**



De cenicientas

y

pulgarcitos...

María Soledad Dawson,

Lorena Naveira, Gilda Podestá.

Aportes: Florencia Basualdo

Son/están/existen/llegan
Arrasad@s, abatid@s, golpead@s, maltratad@s,
discriminad@s, olvidad@s, arrojad@s, abusad@s,
lastimad@s, con hambre (de todo, de nada), con sed,
aislad@s, agobiad@s, etiquetad@s, resilientes, resis-
tentes, resistiendo.

Son/están/existen/llegan
Con la cabeza en alto, con la cabeza gacha, en
movimiento, azorad@s, errantes, ignorantes, disrup-
tiv@s, criminales, en alerta, arrollad@s, no arru-
llad@s, d-esquiciad@s, objetad@s, tironead@s,
desgarrad@s, vulnerad@s, expulsad@s.

Son/están/existen/llegan
Urgentes, aturdid@s, exigid@s, abrumad@s,
robad@s, escapando, agujeread@s, atrapad@s, incon-
sistentes, desconcertad@s, enroscad@s, mal-plegad@s,
arrugad@s, sobre-adaptad@s, supervivientes, obe-
dientes, entregad@s, refractarios, aliad@s, dormid@s
sin(¿?) sueños, malolientes, des-madrad@s, des-pa-
drad@s, mal-parid@s, mal-educad@s, mal-herid@s.

Son/están/existen/llegan... siendo, estando, exis-
tiendo, deviniendo en inmanencia, potenciales, con
sus potencias. AHÍ.

Los impertérritos imaginarios

“Ha sido establecido científicamente que el abejorro no puede volar. Su cabeza es demasiado grande y sus alas demasiado pequeñas para sostener su cuerpo. Según las leyes aerodinámicas, sencillamente no puede volar. Pero nadie se lo ha dicho al abejorro. Así es que vuela.”

Esta cita de Paulina Readi Jofré nos habla del lenguaje en su dimensión *constituyente*: enunciados/efectos de rostridad que cierran, desautorizan, anulan; y enunciados que abren, habilitan, generan posibilidades. Decires que tocan la subjetividad inacabada siempre, la recortan, interfieren en ese proceso tan singular de la subjetivación, generan efectos de captura críptica.

Autoestima: nos topamos con un concepto en apariencia totalitario, acabado, que pone el acento en aquello que ubica como “propio” y que, paradójicamente, se conforma necesariamente *en vínculo con otros*. ¿Cómo armar una mirada sobre “sí” (¿sí mismo?)” si no es a partir de cómo otros miraron? ¿Cómo armar la “propia” valoración de la existencia si no es enlazada a otros? ¿Qué hay de propio en *lo propio*?

Autoestima: Valoración generalmente positiva de sí mismo. Aprecio o consideración que uno tiene de sí mismo (RAE). La autoestima es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamiento dirigidas hacia nosotros mismos, hacia nuestra manera de ser, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter.

Sin embargo, es complejo el camino. Si debemos tener aprecio, o consideración, o valoración “positiva”, con la valoración capitalista que este término porta, implica indefectiblemente una comparación, una evaluación, una a-propiación también de una opinión formada sobre cómo somos. ¿Somos? Otro verbo que da cuenta de un encierro, de una fijación: se es de una manera y no de otra, se portan/muestran ciertos rasgos, y no otros, se trata de identificarse con ciertos rasgos y no con otros. No es posible hacerlo en soledad, en aislamiento.

Se dice: amor propio, hacia mi persona. Amor fluctuante, a veces en baja, a veces fortalecido, amor propio atravesado por la mirada del otro y por los distintos ciclos de la vida y el contexto social.

Uno comienza a estimar-se enlazado a otros. Desde la vida intrauterina se percibe aquella voz y un (in)determinado cuidado conferido, y más aún desde el alumbramiento, donde cobra más fuerza ese otro de quien depende la existencia inicialmente.

Al mirar/me/se/ en los ojos de aquel que /me/se/ toca ¿cómo /me/se/ mira? ¿cómo /me/se/ toca? Se transmite una estima brindada a esa existencia... otro significativo, no cualquiera, será una voz y mirada autorizada. Gran poder el de aquel/aquell@s.

La madre, el padre, el hermano, abuelo, un docente, un amigo, siempre un otro en el que se confía, aquellos que transmiten mensajes que dejan una marca y van armando una configuración que evidencia lo valioso/disvalioso/invalído de mi persona. Otros en quienes nos reflejamos. Caricias y miradas amorosas que legitiman el existir hasta ausencias o gritos que propician un gran vacío. Todos los grises.

“Ella *siempre tan dulce*”, “*es creativa*”, “*participa en el aula y ayuda a sus compañeros porque es solidaria*”, “*está siempre en la luna*”, “*no puede*”, “*sos tonta*”, “*viniste a joderme la vida*”.

Al vincularnos/relacionarnos/juntarnos se enuncian definiciones, atribuciones sobre los rasgos de carácter, el físico etc., entramado a la vez en determinado contexto social/epocal que colectivamente delinea lo que vale y lo que no.

Y es en esa escucha vital y comprobación en las experiencias de vida donde uno comienza a creer/conformar/traducir, apropiarse de aquello que el otro le devuelve, registra, infiere armando desde allí la respuesta a esas preguntas: ¿Cuánto valgo? ¿Cuánto me quiero? ¿Quién soy? ¿SOY...? Y desde esas respuestas, presuntamente acabadas se configura una posición frente a la vida, a los aprendizajes, ante las propias expectativas, ante el otro. ¿Cuánto me quiero a mí mismo? ¿Mucho, poquito o nada?

Aquella autoestima afectada por el arrasamiento subjetivo, donde aquel otro que debió sostener y cuidar no lo hizo, no pudo, no quiso. Sin embargo quedan los efectos al advertir en aquel vulnerado /vulnerable la poca valía que sienten hacia su existencia. Contactos/encuentros/relaciones que interfirieron, se impusieron, efectuaron, no sostuvieron, conformaron.

Autoestima socavada, vulnerada, que se medirá de acuerdo a los estándares establecidos, y desde allí potenciará u obstaculizará los procesos de crecimiento, desarrollo, aprendizaje, VIVIR, EXISTIR...

El encuentro/desencuentro con el otro nos devuelve algo propio y algo del otro y arma algo nuevo cada vez, cuando se tornan experiencias significativas, acontecimentales y se posibilita que se fortalezca o debilite nuestro amor propio. ¿Propio? ¿Cuán propio es eso que conforma lo que *SOMOS*?

¿Cómo convencer a un niño o a un adulto con baja autoestima o una autoestima vulnerada, que vale? ¿Es que debemos cuantificar esa valía? Herencia contratista de la propiedad y proyección capitalista.

En deconstrucción

¿Cómo percibimos lo que percibimos? ¿Nos percibimos? ¿Qué indica el movimiento reflexivo de percibirse? ¿Es posible salir de sí, para rodear otro

(objeto/sujeto) y volver a sí con la formación y conformación de esos supuestos?

Desde la definición más trivial, la posibilidad de considerar la AUTOESTIMA como propia, individual, de sí queda dislocada en función de lo que implica PERCIBIR, PENSAR, EVALUAR, y plasmar TENDENCIAS DEL COMPORTAMIENTO.

Debemos considerar qué incidencia propia lo epocal, lo cultural, lo social colectivo en cuya construcción se incluyen dispositivos diversos, variables múltiples entre las que podemos reconocer lo espacio-temporal, diferenciado del devenir y los territorios.

Lo que vemos es lo que construimos, y así, la percepción de "lo propio" deviene del movimiento que hacemos devolución que otros hacen de nosotros, con nosotros, para nosotros, con otros, entre otros.

La filosofía nos muestra el recorrido que en 400 años el sujeto parece haber realizado de manera completa: partió de sí, para volver sobre sí, y así, generar cierta "autoestima". De esta manera, parte de sí para hacer del "otro", una pura especularidad del sí mismo: en esa construcción: la identificación, la proyección, la elección de objeto son parte del proceso. En el reconocimiento de ese otro que adviene al lugar de una amenaza: la mirada del Otro. Finalmente, ha partido de sí para reconocer en el otro a un otro irreductible. (1)

Mirar-se, ver-se, estimar-se, amar-se, considerarse, conformar-se, evaluar-se verbos acciones que implican movimientos reflexivos, salirse de sí, enlazar ahí afuera, y volver a sí.

Se ha lanzado a la deriva: es necesario perderse, para volver a encontrarse, dicen. En este recorrido, se supone entonces que algo conformado, se pierde y luego se busca, se sabe lo que se busca y volvemos a encontrar lo perdido. En este trayecto, el sujeto ha partido de sí y, en la imposibilidad de re-unificarse consigo mismo (que ya es otro, que es distinto, que se modificó en ese recorrido), se ha partido: ha devenido Sujeto es-cindido, sujeto de la conciencia, y sujeto del inconsciente. Siempre sujetado. En cuanto al otro, (con mayúsculas o con minúsculas), y en consonancia con los vaivenes del Sujeto, ha sido sujeto y ha devenido, finalmente, alteridad radical, otredad irreductible. Sujeto centrado, descentrado; y las diversas manifestaciones de lo Otro. (2)

Sin embargo, en esta otredad irreductible como reconocimiento del otro en tanto otro, habla aún el Sujeto/sujetado y, sobre todo, la voz de su buena conciencia.

"El Sujeto —ese hijo falso, al decir de Nietzsche, sobreinscripto en la acción— es, ante todo, una posición. Una posición de enunciación y un lugar de partida. El Sujeto es un desde dónde. Y como lugar de partida es, también, un puerto de amarre, una detención, una sujeción." (2)

Yo soy, tú eres, nosotros somos...

Freud nos propone en la formulación de su segunda tópica que el yo, en el período de latencia, se forma a partir de las primeras identificaciones que toma ese sujeto de las imágenes parentales, de su mundo circundante. En este proceso, las representaciones que se toman de esos otros libidinizados, se hacen propias. Un recorrido que la pulsión realizará, en función del deseo que potencia, para enlazar otros (objetos de amor, libidinales) de los que tomará rasgos, que configurarán su YO.

IDENTIFICACIÓN = Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones. (Diccionario de psicología)

En este sentido, entonces, a lo largo de la vida, nos topamos con aquellos otros significativos que irán dejando "marca identificatoria". Se requerirá entonces la percepción, la incorporación, la escucha y la traducción de lo que encuentro en otros, y hago propio, para luego evaluar si eso que me devuelven tiene algo de lo propio y allí realizar una valoración.

Por otra parte, encontrar semejanzas, tranquiliza, menciona Sonia Kleiman. (3) La alteridad, irrumpe, disrupción, conmueve, y eso ajeno que se presenta como radicalmente otro, desequilibra, perturba, perturba, conmociona. Algo del otro que no se puede incorporar, y aun en lo semejante y lo diferente no se puede homologar: es lo ajeno inherente a la presencia del otro (4)

¿Cómo me nombran? ¿Cómo me miran? Marcas subjetivantes que con otros irán armando un cuerpo, un psiquismo, una "personalidad", un imaginario yo... Enunciados, vivencias, recuerdos que trazarán alguna respuesta con la cual salir al mundo, que entamarán alguna subjetividad. Los rostros se distribuyen en todo el sistema, los rasgos de rostridad se organizan. Ese rostro que no es humano, pero es producido en la humanidad. (5)

Deleuze nos disloca en ese sentido. La potencia de la rostrificación, según Deleuze, redunda en todo eso que se ve, se percibe, se considera, se configura. "Siempre estamos prendidos con alfileres en la pared de las significaciones dominantes, hundidos en el agujero de nuestra subjetividad, en el agujero negro de nuestro querido Yo. Pared en la que se inscriben todas las determinaciones objetivas que nos fijan, que nos cuadruplican, que nos identifican y nos obligan a reconocer; agujero en el que habitamos con nuestra conciencia, nuestros sentimientos, nuestras pasiones, nuestros secretitos demasiado conocidos, nuestro deseo de darlos a conocer. El rostro, además de ser un producto de este sistema, es una producción social: ancho rostro de mejillas blancas con el agujero negro de los ojos. Nuestra sociedad tiene necesidad de producir rostro. ¿Cómo devenir imperceptible?" (6)

¿Cuántos rostros/rostrificaciones portamos?

En este sentido, cómo nos pensamos, consideramos, evaluamos, serían todas imágenes de la rostridad: es carpintero, es yupie, es bueno, es colaborador, es neurótico, es una loca, está pirada.

Somos rostridad, puro producto del sistema. ¿Cómo perdernos en este mar de rostros, producidos por la maquinaria epocal? ¿Qué dispositivos de subjetivación contemporánea rostrifican?

Con todo esto, nos preguntamos ahora: ¿qué sería la auto-estima? Una valoración, consideración, de todos esos rostros que portamos, que NOS portan, en los que estamos sujetados, prendidos. Lo más impropio de lo propio.

En Spinoza, los individuos son relaciones, no sustancias. Entonces, se trata de composición o descomposición de relaciones. La potencia subjetiva es la intensidad. (7)

Para Simondon, lo viviente conserva en sí una actividad de individuación constante. (8) Entonces, no "SOMOS", sino que devenimos, estamos... composiciones de relaciones, de intensidades, flujos, movimiento. Absolutamente incompatible con la captura imaginaria de esas "identificaciones" que intentan explicar luego el destino de las vidas: personalidades estáticas, conformadas de una vez y para siempre, Yo SOY, YO NO SOY...

El individuo viviente es un sistema de individuación, sistema individuante y sistema individuándose. (5) Multiplicidad de relaciones, de intensidades en relación. Todo a la vez, flujos en movimiento. ¿Cómo pensar "la esencia", "la personalidad", "la estructura", si somos flujo, somos movimiento, líneas de fuga, nunca acabadas?

Si lo epocal entra en escena, entonces será la historia y su producción, que seleccionará, recortará, combinará los rasgos que "serán parte de nuestra identidad". Serán esas identidades no fijas, constructos complejos de cultura, hibridaciones en constante transformación, que nos permitirán ser parte de una historia por portar rasgos legitimados. La historia deviene así, un dispositivo y una tecnología de poder. Redes densas de tecnologías y dispositivos que modelan formas de vida, relaciones, intercambios, códigos y sobrecodificaciones, flujos, sentidos. (9)

Diferenciarse, diferir: las tinieblas de lo vincular

Si portamos rostridad, agenciamientos de la maquinaria epocal capitalista que nos homogeniza en relación con los demás, qué es lo que nos hace diferentes?

Nos conminamos a mirar, y ver, y allí ser diferentes a los demás, ser originales, ser únicos. "Lo que nos hace diferentes, en la cultura de la indiferencia, no es la diferencia como rasgo irreductible, como alteridad radical, sino una diferencia indiferente devenida imagen: "el devenir imagen para otro y para sí". El uso del verbo "producir", devenido reflexivo — "producirse"—, tiene como objeto al propio sujeto de la consumación por la imagen. (2)

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE PSICODIAGNÓSTICO DE RORSCHACH

• **CURSO DE PSICODIAGNÓSTICO DE RORSCHACH.**
Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Tucumán, Salta, S. del Estero.

• **SEMINARIOS:** BENDER, WARTEGG, T.A.T., Z TEST (Esc. Argentina), C. DESIDERATIVO, PHILLIPSON, TESTS PROYECTIVOS GRÁFICOS, GESTIÓN DE RRHH, EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS, TEST DE LA PERSONA BAJO LA LLUVIA, PSICOSOMÁTICA y RORSCHACH, ACTUALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE NARCISISMO, EVALUACIÓN PARA PORTACIÓN DE ARMAS, REDACCIÓN DE INFORME, TEST DE LAS PIRÁMIDES DE PFISTER, ORIENTACIÓN VOCACIONAL.

• **OTROS:** M.E.P., INTRODUCCIÓN AL SISTEMA COMPREHENSIVO, Z TEST (SISTEMA COMPREHENSIVO)

• **PARA EGRESADOS DE APRO:** MÓDULOS DE PROFUNDIZACIÓN EN FORENSE, CLÍNICA Y LABORAL. RORSCHACH EN NIÑOS. GRUPOS DE SUPERVISIÓN.

• **PSICODIAGNÓSTICOS INSTITUCIONALES. SUPERVISIONES**

*Aclaración: esta Asociación no es una institución universitaria habilitada para dictar cursos de especialización, maestría ni doctorado, de acuerdo con la Ley de Educación Superior N° 24.521 y normas reglamentarias, los certificados que extiende sólo acreditan la realización de cada programa de estudios en particular.

Urriarte 2221, (1425) Capital. T.E. 4777-4927/0351(FAX)
E-mail: aapro@asoc-arg-rorschach.com.ar
Web: www.asoc-arg-rorschach.com.ar

Centro Gestáltico Transpersonal
Lic. Mabel Allerand

Formación de Terapeutas Gestálticos Transpersonales

• **Curso semanal:** martes de 18 a 20hs.
• **Curso Reintensivo:** 17 al 19 agosto, y 16 al 18 de noviembre.

Horarios: viernes, sábado y domingo 11 a 18 o 19 hs.

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN

www.mabelallerand.com.ar
email: allerandmabel@yahoo.com.ar Tel.: 4821-7426

Anibal tiene 4 años. Se muestra risueño, simpático, juguetón. Aunque su mirada, muchas veces se pierde en la tristeza. Ha padecido el arrasamiento, la vulnerabilidad, el riesgo y la negligencia de más pequeño cuando estaba con su grupo familiar de origen, en la villa. Paco, tuberculosis, violencias múltiples, hambre, alcohol, accidentes, deambulación sin rumbo a cualquier hora del día y de la noche, promiscuidad, HIV, sexo-droga y cumbia, eran variables que lo delineaban para ser incluido en el entorno.

Allí entonces, se descompagina el imaginario. Ni uno es uno mismo, ni el otro es tan otro respecto de mí. Si "uno" no es uno consigo mismo, entonces el otro tampoco es otro "fuera o dentro" respecto de mí. "Uno mismo" —si es que esta figura aún puede sostenerse— adviene (otro) con otro. Pero, entonces, tanto "uno" como "otro" son resultado de un advenir-con. Y nada precede a este "con".(2)

"Las cosas sólo empiezan a vivir por el medio" afirma Deleuze. Allí des-configurar el instituido "sujeto" es la tarea, hasta que desconozcamos acerca de nosotros mismos y podamos encontrarnos en los otros. Porque no es la suma de los "unos" lo que arma la trama social, sino la multiplicidad de enlaces diversos e inasibles en su producción lo que permite la emergencia subjetiva. Desconocernos-conocernos en esa emergencia común del producido. Siempre circunstancial y errática. Siempre por construirse y deconstruirse.

A partir de cada encuentro, cada contacto, cada relación, cada caricia, cada golpe, cada interferencia, cada experiencia, cada movimiento con otros, produce otros cuerpos, otras subjetividades, otras individuaciones, otros devenires.

"Ser-con es una característica esencial del Ser-ahí aún cuando fácticamente ningún Otro este presente o sea percibido", señala Heidegger.(2) Será ese "entre" el que produzca entonces esas subjetivaciones, esas individuaciones. Será con otros, empezando desde ese medio, antes que "uno" y "otro" se hallen ya instituidos. Lo vincular entonces, como el punto de partida, como acontecimiento disruptivo que produce esos devenires. La posibilidad de lo vincular residirá en un dejar venir sin preguntar quién es; en un dejar venir sin decir yo soy. (10)

En lo vincular, la subjetividad "representada", "formateada", "rostrificada" se suspende, queda en suspenso, para ser flujo constantemente, movimiento, y transformarse cada vez, dislocando suposiciones, prejuicios, instituidos, imaginarios.

Laura María tiene 6 años. Llega con sus dos hermanitos, Miguelito de 2 años y Laura Manuela de 6 meses. Plena de vida, hiperactiva, con suplicantes enormes ojos negros pide: "alguien que me quiera, nadie me quiere, mi mamá me dijo que soy fea y por eso nadie me va a querer". Violencia sexual, largas estadías en calle, y aún, luego de meses, cierra los ojos con rostro de dolor, cuando recuerda las golpizas que tanto su madre, como la pareja de ella y padre de sus hermanos, le propiciaban. Se chequea: escolaridad, ninguna. Abrazos recibidos, menos diez. Registro de las necesidades básicas, desaparecido desde que nació.

La otredad no es del Otro si no es del sí mismo, a la vez. "Advenir otro con otro" es manifestación de lo vincular y no reconocimiento del Otro. (2)

Lo que lo vincular pone en juego, y he allí lo in-

soportable de ser pensado- es lo inapropiable, la impropiedad. La impropiedad no es aquello que no nos podemos apropiarnos sino, más radicalmente, aquello que despropia de la misma posibilidad de la propiedad de lo propio, del sí mismo. Lo vincular es, de cabo a rabo, una desappropriación de lo propio. (2)

Pensar en funciones prefijadas, en roles establecidos, en sujetos sujetados es desestimado desde "Lo" "vincular", que expone en lo neutro la imposibilidad de considerar esas apropiaciones. Imposibilita sostener esas propiedades/apropiaciones tal como el patriarcado capitalista nos ha dejado de herencia: apropiaciones cuando se habla "de mí", "yo", "sí mismo", "soy, es", "propiedades del sujeto, de una persona, "características propias de un género", de "lugares" "funciones"—la madre, el padre, la familia, la pareja, el niño, el adolescente, etc.

Lo esperado, lo configurado previamente, lo instituido, lo prefijado. Lo vincular no se deja asignar, dado que no es propiedad de ninguno, y a la vez, produce desde el "entre". Lo originario, entonces, es "entre", "el medio". (11)

Pensar la radicalidad de lo vincular como aquello que se manifiesta, primordialmente, en el Ser-ahí; siendo éste "ahí", en inmanencia. Sin etiquetas, pura producción que adviene, que no se deja apropiarse.

Salirse de sus sí mismos, estar ahí, desapropiarse. (12)

¿Cómo devenimos otros con otros? Qué potenciará las potencias, cómo salvar las impotencias, cómo capitalizar las falencias, como transitar sin hundirse en los escollos de lo "UNO", "el sí mismo" "la autorreferencialidad", deshacerse de "lo propio" para devenir ahí, sin rostrificaciones, advenir en la experiencia del trayecto. ¿Cómo estar ahí, en medio de los flujos, en la inmanencia desappropriada, inapropiable, diferir y VIVIR?

Es un ejercicio de violencia que debemos sostener, disruptor para que la rostrificación no nos formatee, y nos inste a apropiarnos cualidades que nos fijarán, nos propiciarán estatizaciones, encriptaciones, representaciones que nos llevarán a la modelización, estereotipia y generalización. Un ejercicio de violencia para que, a pesar de todo, devengamos otros con otros sin retener funciones, roles, lugares prefijados. Para sostenernos en procesos de individuación, de manera constante, difiriendo. Para sorprendernos con lo que pueden los cuerpos, las disrupciones, las líneas de fuga. Escaparse de lo mensurable, desestimar la calificación obturadora.

"La relación desgarrar la integridad de lo homogéneo (de la homogeneidad del uno y del otro o quizá también de su comunidad). La relación es el desgarrar, el retirarse archi-originario de lo homogéneo, de lo continuo, de lo sustancial. (13)

Y en el doble sentido, la ajenedad radical de lo otro se impone, como motor de lo vincular. (12)

Soportar la incertidumbre de lo que podrá transformarse en esos trayectos, en esos movimientos, con otr@s. Si ahora se está arrasad@, abatid@, golpead@, maltratad@, discriminad@, olvidad@, arrojad@, abusad@, lastimad@, con hambre (de todo, de nada), con sed, aislad@, agobiad@, etiquetad@, resiliente, resistente, resistiendo, será por poco, será casi, porque en el próximo paso, en el próximo estar, en lo próximo, en la inmanencia de lo vincular, devendrá otr@, con otr@s.

Mira a los que quedan en los bordes del salón de

juego, expulsados como los torpes sobre el "plato giratorio" de los parques de diversiones. Les costará mucho esfuerzo ocupar un lugar en la existencia. Lo que tenemos como educación es una máquina multifacética y multipolar de reducción, subestimación, normalización y banalización de la potencia humana.

Semilla de Crápula, F. Deligny(14)

Bibliografía

- 1) Tortorelli, María Alejandra. Lo vincular. La impropiedad de lo propio. Altobelli, Hernán; Grandal, Lila. Entreveros y afinidades 2: clínica vincular. Construcción de dispositivos en clave de hibridación. Bs As, 2017: 51-60
- 2) Tortorelli, María Alejandra. Uno Mismo No Es. Uno Mismo Adviene Otro con Otro. Asoc. Psicoanalítica Arg. Los Lazos del Amor en Tiempos de Cólera, Nuevas Configuraciones- Bs As: 18/06/2002
- 3) Kleiman, S. Los vínculos como espacio de producción entre otros. Altobelli, Hernán; Grandal, Lila. Entreveros y afinidades 2: clínica vincular. Construcción de dispositivos en clave de hibridación. Bs As, 2017: 41-50
- 4) Berenstein, Isidoro. Lo vincular. En: Berenstein, Isidoro. Devenir otro con otro (s). Ajenidad, presencia, interferencia. Buenos Aires: Paidós, 2008:35
- 5) Deleuze, Gilles; Guattari, Félix. Año cero. Rostridad. En: Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. 10ma ed. Valencia: Pretextos, 2012: 173-196.
- 6) Deleuze, Gilles; Parnet, Claire. Diálogos. 4ta. Ed. Valencia, España: Pretextos: 2013: 55.
- 7) Deleuze, Gilles. La eternidad vivida. Las tres capas de la individualidad y los tres géneros del conocimiento. En: Deleuze Gilles. En medio de Spinoza. 2da ed. Buenos Aires: Cactus, 2015
- 8) Simondon, Gilbert. Introducción. En: Simondon, Gilbert. La individuación. 1era ed. Español. Buenos Aires: Cactus-La cebra, 2009: 23-45
- 9) Farneda, Pablo. Pensar-nos de nuevo. Identidad y mestizaje como factores de subjetivación moderna colonial. El caso del Contrafestejo, Paraná, ER. En: Altobelli, Hernán; Farneda, Pablo; Grandal, Lila (comp). Entreveros y afinidades. Clínica psicoanalítica, ética y nuevos dispositivos. Paraná, Entre Ríos, Argentina: Fundación La Hendija, 2014:165
- 10) Tortorelli, María Alejandra. La violencia de lo vincular. En: Altobelli, Hernán; Farneda, Pablo; Grandal, Lila (comp). Entreveros y afinidades. Clínica psicoanalítica, ética y nuevos dispositivos. Paraná, Entre Ríos: Fund La Hendija, 2014:87-95
- 11) Tortorelli, María Alejandra. Entre. [en línea] Blog: Aspectos teóricos técnicos de las configuraciones vinculares. Disponible en: <<http://derivadasdelasubjetividad.blogspot.com/2009/07/entre-ma-alejandra-tortorelli.html>> Consulta: 03-07-2018.
- 12) Kleiman, Sonia. Lo violento. En: Altobelli, H; Farneda, P; Grandal, L (comp). Entreveros y afinidades. Clínica psicoanalítica, ética y nuevos dispositivos. Paraná, Entre Ríos, Argentina: Fundación La Hendija, 2014:55-62
- 13) Nancy, Jean Luc. Tres fragmentos sobre nihilismo y política. En: Esposito, R; Galli, C; Vitiello, V. Nihilismo y política. Buenos Aires: Manantial, 2008: 28
- 14) Deligny, Fernand. Semilla de crápula.
- 15) Derrida, Jacques. La hospitalidad. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 2000. (CONSULTA)